



"FRANK MARSHALL JIMÉNEZ."

**EL QUE MÁS REALIZÓ PARA
GANAR LA REVOLUCIÓN DE 1948.
SIN ÉL OTRO GALLO NOS CANTARÍA.**

Comentado por Oscar Saborío Alvarado

EDEL



“FRANK MARSHALL JIMÉNEZ”

Versión 1.01 EDEL - Editorial Electrónica

Esta obra está bajo una [licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/cr/).

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/cr/>



El diseño y diagramación de este libro se comparte con una Licencia Creative Commons para compartir, copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra. Debe reconocer los créditos de la obra, no puede utilizarla para fines comerciales y no se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de la misma.

<http://guiascostarica.info/edel/>

"FRANK MARSHALL JIMÉNEZ"

EL QUE MÁS REALIZÓ PARA GANAR LA REVOLUCIÓN DE 1948.

SIN ÉL OTRO GALLO NOS CANTARÍA.

Y COMO SU HIJO FRANKITO ME DIJO QUE LA DEJÓ PARA MI, ESTA HISTORIA ES MIA Y SOLO MÍA, PERO EL DEBER, CON ÉL Y MI PATRIA ME OBLIGAN A COMPARTIRLA CON ESTE PUEBLO QUE ES MÍO Y DE TODOS LOS QUE NACIMOS EN COSTA RICA, PERO METICHE COMO SOY A VECES METO LA CUCHARA Y LA COMENTO, PARA QUE EN TIQUICIA SE ENTEREN DE QUIÉN FUE FRANK MARSHALL CONOCIDO COMO "EL DIABLO RUBIO", PERO NOS VAMOS A LA HISTORIA QUE ÉL ME DEJÓ, LA CUAL COMPARTO YA QUE DEBO HACERLA COMO ES MI OBLIGACIÓN Y AHORA LES DEJO A FRANK, PERO METIENDO LA CUCHARA, SIN DEJARLOS SIN SOPA. Y MI CUCHARA TIENE OTRO TIPO DE LETRA.

Mi nombre es Francisco José Marshall Jiménez, conocido como Frank Marshall Jiménez, nací en San José de Costa Rica el 12 de marzo de 1924. Mi padre Jorge Marshall, de nacionalidad norteamericana e ingeniero, murió siendo yo pequeño. Mi madre Emilia Jiménez Guardia, costarricense casó en segundas nupcias con Ricardo Steinvorth, costarricense por nacimiento pero descendientes de alemanes. Cursé la primera enseñanza aquí en San José, en la escuela alemana, viajé en junio de 1936, con mi hermano Rodolfo en el Vapor Caribia de la Hapa Lloyd a Alemania para asistir y quedar internado en un Colegio en Holsmiuden, cerca del río Vesper. Permanecí en Alemania hasta comienzos de 1940.

Lo que Frank no cuenta es que Adolf Hitler obligaba a dar entrenamiento militar en todas las Escuelas y Colegios de Alemania.

En marzo viajé a Génova, Italia, por tren pasando Los Alpes por el Brenner Pass, donde abordé el vapor italiano Rex nos desembarcó en Cristóbal, o sea Colón, Panamá, de allí nos trasladamos en tren a ciudad Panamá, donde tomamos el avión que nos condujo a Costa Rica y que aterrizó en el Aeropuerto Internacional de Lindora, puesto que en aquel entonces no existía todavía el Aeropuerto de La Sabana.

Ingresé aquí a IV año, en el Colegio Seminario y terminé la segunda enseñanza de bachiller en diciembre de 1941, en el primer grupo que salió de bachilleres. De ese Colegio ingresé a la Facultad de Ingeniería en la Universidad de Costa Rica donde cursé el primer año, desgraciadamente por el hecho de ser mi padrastro de descendencia alemana, fue recluido en un campo de concentración, y luego de permanecer detenido aquí en Costa Rica por bastante tiempo fue trasladado a un campo de concentración a los Estados Unidos. Tuve que hacerme cargo de los asuntos y negocios de la familia y naturalmente, que atender los asuntos legales bastante complicados, ya que las propiedades que habían pertenecido a mi padrastro, don Ricardo Steinvorth y que ya para esa fecha estaban a mi nombre fueron intervenidas al igual que las cuentas bancarias.

En fin, fuimos perseguidos en todas formas inclusive a mí me tuvieron de un año más o menos recluido en el campo de concentración aquí en Costa Rica que estaba ubicado en la avenida 10 donde es actualmente el Mercado de Mayoreo, cerca del Consejo Nacional de Producción.

Lo que Frank no explica es que la mayoría de edad se adquiría a los 21 años, edad que cambiamos cuando fui Diputado en 1970- 1974.

Jamás se me siguió juicio ni mucho menos, simplemente se me detuvo a mano militar siendo aún menor de edad en aquel entonces se me internó no solo en el campo de

concentración sino por temporadas en La Peni, especialmente durante las manifestaciones políticas de don León Cortés Castro. Luego se me dio por cárcel la finca que nosotros teníamos en San Isidro de Alajuela, que comprendía la Laguna de Fraijanes donde estuve administrándola por largo tiempo, también se me incluyó en la lista negra para tratar de perjudicarme en todo sentido. Esa persecución y arbitrariedad por parte del gobierno de turno de ese entonces durante la presidencia del doctor Rafael Ángel Calderón Guardia, hicieron generar un repudio para el gobierno que además se vino a acentuar con las arbitrariedades y abusos que cometieron durante dicha administración; persecuciones políticas, fraudes electorales y otros desaciertos obligaron a don Pepe Figueres junto con un grupo de muchachos amigos míos, como Edgar Cardona, Max Cortés, conocido como Tuta Cortés, Alberto Quirós Saso, José Santos Delcore conocido como Pepino Delcore, y otros que me pidieron que colaborara con ellos en un movimiento revolucionario que se estaba gestando.



Lo que no dice es que fue el último en apuntarse, pero el mejor de los mejores, no sé si en eso influyó o no, lo que aprendió en Alemania, ya que como estratega era parecido a Napoleón Bonaparte.

Antes de las elecciones de Febrero y no habiendo posibilidades de que mis amigos a quienes la policía perseguía constantemente permanecieran en San José, me pidieron Edgar Cardona, Beto Quirós, Tuta Cortés, que en razón de que yo no había participado activamente en la política y en el sabotaje y que por lo tanto era desconocido para las autoridades del gobierno de Teodoro Picado que si los podía transportar con las pocas armas que ellos tenían, a La Lucha. Preparé la salida cuidadosamente, escogí la ruta por el Barrio González Lahman tomando por la antigua Tabacalera Costarricense, pasando por Zapote y saliendo por Curridabat a la

carretera de Cartago, llegamos a Cartago pasando por El Tejar y tomando la carretera Interamericana hasta La Lucha, lógicamente en esa ruta habían menos retenes que había que evadir a como hubiera lugar y la forma de proteger a mis compañeros era que yo los dejara antes del retén y ellos por los cafetales los rodeaban y salían adelante mientras yo pasaba con el carro.

El tal Tuta se llamaba Max Cortés, sobrino de don León e hijo de don Claudia Cortés que mandaba en el ferrocarril al Pacífico donde las cosas andaban a todo tren, era director, pero la verdad más parecía un dictador, cuando de trabajar se trataba.

Claro que la parte difícil era la mía porque yo no podía evadir esos retenes y tenía que afrontarlos y la forma de tratar de suavizar este registro era haciendo ostentación de mi partidismo para el Gobierno y para el candidato oficial, Dr. Calderón Guardia y mi lealtad al Gobierno de Teodoro Picado. Para ello naturalmente, tenía el carro empapelado de vivas al Gobierno y vivas a Calderón Guardia.

Ese cuento como era agarrado en hablar nunca lo contó.

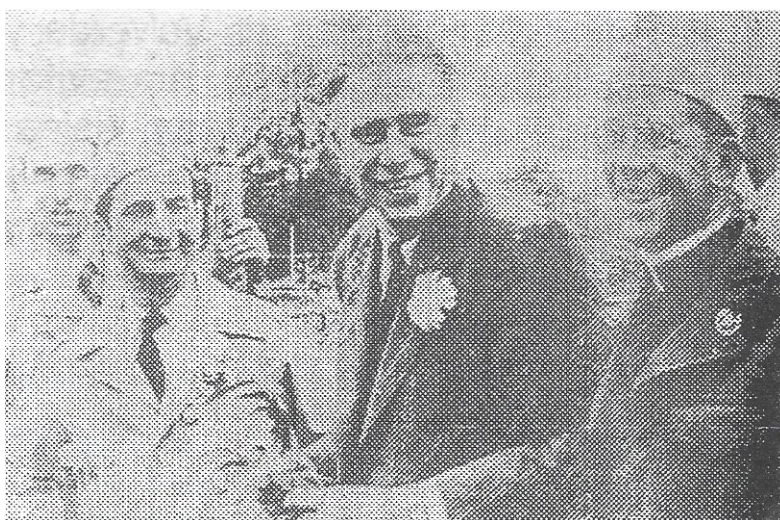
Banderas y el mundo entero, en esa forma pues, me trataron con mucha consideración y así pude pasar sin ser registrado. Bueno lo cierto es que las armas tenía que recogerlas en la casa de la Familia Herrera Pinto, situado en el Paseo Colón frente a lo que hoy es el edificio de la Torre Médica, ahí me operaba Miguel Ruiz, casada con Julieta Pinto que tenían escondidas en el garaje de la casa las armas, la mitad se despachó en mi carro para el frente del sur y la otra para el frente del norte, que era el frente de Alajuela, a mí me tocó cargar las armas que se destinaron para el frente sur o sea la finca de don José Figueres.

Una vez que las hubiera acomodado y tratar de ocultar lo mejor posible, me fui a recoger a los compañeros Edgar Cardona, José Santos Delcore y Alberto Quirós Saso, a quienes tenía que trasladar a la finca de don Pepe. Con mucha suerte y en esa forma logramos llegar sanos y salvos con todo el armamento a la finca de don José Figueres. Fuimos atendidos por Figueres, Edgar Cardona me presentó a don Pepe a quien no tenía el gusto de conocer; allí nos encontramos con Alberto Lorenzo que era muy allegado a don Pepe y nos alojaron en una de las bodegas de la fábrica de cabuya. Permanecimos durante más de un mes hasta que comenzó la Revolución armada el 12 de marzo de 1948.

Naturalmente con excepción de los viajes regulares que como de costumbre hacía constantemente a San José con mensajes a don Otilio que estaba en su cuartel general, en la casa de Carlos Luis Valverde, por el Paseo Colón, la estadía era monótona, entrenando, mimando caminos, etc. En dos ocasiones, a los muchachos a quienes les había llevado yo a La Lucha, los trasladé a San José y Cartago. En uno de esos viajes tanto Delcore como Quirós en un cambio de tiros con la policía fueron

capturados, Delcore logró fugarse de la Alcaldía en que le estaban tomando la declaración y regresar a la finca de don Pepe, Beto Quirós fue apresado y como además había sido herido en un año de un balazo no pudo regresar a reunirse con nosotros. También me tocó llevar a San José a Edgar Cardona ya que había nacido su primer hijo; en fin hubo algunos pequeños incidentes durante nuestra estadía ahí que no vale la pena mencionar. Lo cierto es que mi participación en la Revolución se inició simplemente como mensajero que llevaba y traía mensajes entre don Pepe y don Otilio.

Naturalmente que la espera desespera y la prórroga para lograr un entendimiento entre las partes se producían constantemente y no se llegaba a la acción; siempre se estaba en componendas hasta que desesperados nosotros de la inactividad se le puso un ultimátum a don Pepe Figueres para que ya no se prolongara más esa situación que a nada conducía. Lo cierto es que don Pepe se decidió y me envió con un mensaje muy concreto para don Otilio Ulate que le pedía ponerse al frente del grupo que él tenía para que encabezara la Revolución armada desde su finca y que San Isidro se tomaría en la madrugada del 11 de marzo de 1948. Ya para esa fecha, que era el 10 de marzo del 48, ya se había producido el asesinato del Dr. Carlos Luis Valverde y don Otilio estaba escondido para evitar su captura y posible liquidación física. Así que Álvaro González Alvarado servía de enlace por medio del doctor Pinto para llegar hasta donde don Otilio. Las instrucciones precisas que yo tenía era transportar a don Otilio en una forma segura por los caminos y trillos que yo bien conocía y como tenía que penetrar la líneas nuestras que bloqueaban las diferentes entradas a la lucha antes de media noche, el día 10 de marzo de 1948, ya que el levantamiento armado y la toma de San Isidro del General, estaba programada para la madrugada del 11 de marzo de ese mismo año, la hora de salida a San José era a las 8 p.m. La hora límite de mi partida se acercaba y solo atrasos y esperas recibía como contestación al mensaje de don Pepe a don Otilio y el cura Núñez.



Por fin ya se acercaba la hora en que me veía obligado a partir y recibí un mensaje

que más o menos decía así "Don Otilio nombraba comandante en jefe de la Zona Sur a don José Figueres Ferrer para que llevara adelante sus planes y que él personalmente, se haría cargo del mando de la Zona Norte". Yo inmediatamente cogí mi vehículo y me trasladé a La Lucha, pasando por Desamparados, Santa Elena y San Cristóbal y llegando aproximadamente poco antes de las 11 de la noche a La Lucha. Encontré reunido en el apartamento que tenía don Pepe en La Lucha a Bruce Masís y algunos otros dirigentes, ya que para ese entonces se contaba con un grupo numeroso de personas, quien recibieron la noticia para ellos decepcionante, ya que debe tomarse en consideración que en esa fecha el líder indiscutible de la oposición era don Otilio Ulate Blanco.

Lo que Frank no sabía es que con mi pasaporte un revólver 38 y 12 tiros que el Chino Herrera Fernando me cuenteó y me robó con el cuento, bueno como cuento, mañana se van las armas y pasado nosotros cuando lo esperé desde las 5 de la mañana y ya siendo las 8 de la mañana fui a su casa que estaba a media cuadra de donde yo lo esperaba y después usada como la Maternidad Carit, toqué la puerta me salió una hermana y me dijo Fernando se fue ayer, así entendí que ese tonto mentiroso de primera me había tomado el pelo y conversando de que quedamos vivos solo tres sin contar a Beto Lorenzo Brenes, que a falta de litio don Pepe se lo llevó al Cuartel General en Santa María de Dota, pero chismoso como soy ya ese cuento Jo he contado.

La operación de San Isidro del General



Soldados que participaron en la invasión a Ureña hoy San Isidro del General

A pesar de que se acordó seguir con los planes, hubo que posponerla por 24 horas o sea para el 12 de marzo en la madrugada, en razón que derrumbes en la carretera Interamericana impidieron la llegada de los camiones que debían transportar la tropa que tomaría San Isidro del General y esperar la llegada de los aviones que era el medio para abastecernos de las armas necesarias de Guatemala para iniciar una revolución, con posibilidades de éxito.



Imagen de uno de los pilotos que trajeron las armas para la batalla de San Isidro de General Guillermo Núñez conocido como (Macho Núñez).

Frank no cuenta que ese día le mandó un cablegrama don Pepe a don Jacobo Arbens Presidente de Guatemala en ese tiempo y que decía más o menos lo siguiente: Ya iniciamos las acciones de combate, si no' nos manda las armas moriremos.

Participé en todas las acciones y batallas importantes de la revolución, con excepción de la toma de Limón y de la Batalla de San Isidro del General. Principalmente, formé parte del batallón El Empalme que tenía a su cargo cortar la pasada de las tropas del Gobierno a la altura del lugar llamado El Empalme, carretera Interamericana, fue uno de los frentes más importante y que fue determinante en el éxito de la Revolución.



Como ya lo expliqué yo comencé como soldado raso en mi condición de mensajero, luego cuando ya empuñé las armas formé parte de las primeras patrullas que hicieron contacto con el enemigo en Frailes, que desembocó en la Batalla de San Cristóbal, luego poco a poco ascendí de grado y llegué a Teniente Coronel y Jefe del Estado Mayor del Ejército de Costa Rica, antes de la que la Constitución de 1949 aboliera el Ejército regular.

Poco después de haber terminado La Revolución me retiré a la vida privada y a fines de 1948 cuando un grupo de enemigos del Gobierno tomaron Ciudad Quesada por un lado y otro grupo de insurgentes invadió Costa Rica desde Nicaragua con el apoyo decidido de la familia Somoza,



Me tocó junto con don Chico Orlich, comandar las fuerzas que atacaron Ciudad Quesada y la recuperamos; antes de la toma de Ciudad Quesada, tomamos El Peje, una posición fortificada que tenía el enemigo y donde el día anterior a nuestro ataque había sido rechazada una compañía de la Guardia Civil, una vez terminada la acción en Ciudad Quesada, me regresé a San José y organizamos un batallón bajo mis órdenes que fue despachado a Liberia y que reforzó Santa Rosa, tomó el Aeropuerto El Amo en Guanacaste, La Cruz, Sosapote una posición situada entre La Frontera y La Cruz, en donde la compañía que construía la carretera interamericana tenía instalado su campamento y luego la propia frontera o sea Peñas Blancas. Pasé el 24 de Diciembre de 1948 en el Cuartel General de La Cruz, y una vez que las tropas regulares de la Guardia Civil nos relevó, abandonamos la posición y el grupo que yo comandaba, que era todos de voluntarios, nos regresamos a San José nuevamente a integrarnos a nuestras actividades particulares.

Lo que no cuenta Frank es la bronca que tuvimos cuando, ya que tenía experiencia

de dormir en las montañas, después de que Beto Valdeperas se batiera con tropas enemigas y Frank me enviara a hacer dos cosas, poner unas mantas señalando al enemigo ya que vendrían dos aviones, me preparé un lugar en una trinchera que tomamos sin enemigos y que solo la cubrían en la xx noche y nosotros llegamos de día, lo cierto es que pasaron los aviones sin volarles bala y Frank me hizo mala cara, que so/o la cambió al día siguiente cuando Beto Valdeperas, yo y unos cinco carajillos cada uno rodeando el campo para que la tropa caminara menos y segura al pasar el campo de aterrizaje, vio las mantas que yo había apuntalado con tiros, le volvió la buena cara, lo que al cabo de muchos años, en la casa del mencionado Beta Lorenzo me encontré con Muñeco Araya y le pregunté la razón de no haber disparado y su respuesta fue: nos dio "mucha lástima dispararles", pero volvamos a la noche anterior; en que yo dormía plácidamente en la trinchera, cuando Frank me despertó y me dijo: Oscar la brisa y el viento no nos permiten dormir, como yo tengo mañana que tomar El Amo y La Cruz, necesito dormir en tu trinchera te pido un campito, me levanté y le dije ahí está el campo, antes de meterse al campito me dijo quedas al mando.

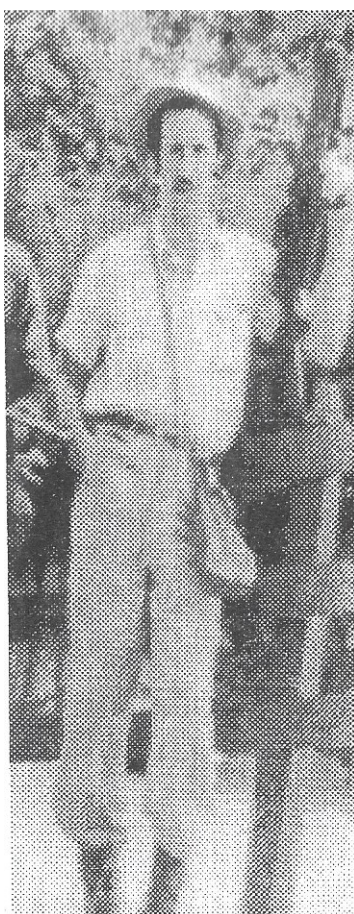


Frank Marshall y Oscar Saborío

Busqué a don Juan Canales nuestro guía y me jaló a revisar con él los retenes, empezando la caminata vi unas luces moviendo y le pregunté a don Juan qué eran esas luces? y su respuesta fue: es el enemigo que se está en retirando, le pregunté ¿ cuánto tardarían en pasar? y me dijo: como una hora, jalemos don Juan, alistemos a los de la bazuca, los de la ametralladora y unos cien carajos, nos vamos a verguear/os al pasar, mandamos a alistar la gente, el indio Sánchez de procedencia hondureña me dijo: Osear eso necesita preparación, yo le dije: indio no hay tiempo, el indio levantó la voz, despertó a Frank y preguntó ¿ qué pasa?, el indio y yo hablamos a la vez, Frank me dijo: déjalos pasar y yo le respondí no, se nos van y después de tres o cuatro repeticiones, Frank me dijo quedas depuesto del mando e Indio, asuma usted, depuesto y cabreado, no me quedó más que verlos pasar, la

mañana siguiente Frank me dijo:

Oscar vamos a pasear y comentó "al enemigo que huye PUENTE DE PLATA", pero ese es otro cuento y hoy viejo y chocho les doy las gracias, al Indio por lo táctico y a Frank por razones humanitarias, ya que además si me dejan a lo mejor me hubiera echado al pico unos no menos de 100 viejos y entre ellos iba Teodorito y Abelito. XX.



El Coronel Edgar Cardona Quirós

Volvió A comienzos de 1949, el Coronel Edgar Cardona, Ministro de Seguridad o sea Ministro de Guerra en ese entonces, trató de dar un golpe de Estado con la participación de los oficiales de las diferentes unidades militares, para ese entonces, Max Cortés que formaba parte de ese grupo subversivo trató de ganarme para su causa pero no lo logró y como yo había sido el que había instalado la Escuela Militar que funcionaba en lo que hoy es el Colegio Napoleón Quesada, sabía que Sidney Ross que estaba al frente de la misma, que había sido compañero de armas en el 48, como Jefe de una unidad en el Empalme, me iba a responder a mi pedido me dirigí con Carlos Gamboa a ese cuartel que era la Escuela Militar y efectivamente todos los cadetes y oficiales hicieron causa común conmigo. En esos momentos no sabía a ciencia cierta dónde se encontraba don Pepe Figueres y su Gabinete; lo cierto es que organizamos una patrulla con gente de la Escuela Militar y al pasar por el anexo del

Hotel Costa Rica encontramos un carro blindado que había tomado ese edificio y que nos hizo fuego, al jeep en que yo iba con 3 o 4 compañeros; nos tiramos y tuvimos una pequeña escaramuza donde murió un insurgente de nombre Miky Chaves y fue herido otro d apellido Fernández; los demás que formaban la tripulación del carro blindado fue tomado prisionero y enviado al ferrocarril eléctrico al Pacífico donde se había refugiado don Pepe Figueres con sus Ministros, o sea, con el Gabinete y donde estaban dispuestos y preparados a defenderse antes de trasladarse a Puntarenas que habían escogido para establecer el Gobierno y rechazar las pretensiones de Cardona y de su golpe de estado. Ese levantamiento militar fue sofocado rápidamente. El cuartel Bellavista fue bombardeado con morteros, la artillería fue rodeada, en fin, lo cierto es que la cosa terminó poco después; por suerte con pocas pérdidas de vidas humanas, aproximadamente 10 hombres murieron.

Lo que no dice Frank es que Tuta llegó ametralladora en mano a la casa del doctor Brenes su conuño y Je dijo que se iba a cambiar de zapatos y Jo que hizo fue cambiárselos y fugarse por una ventana. Yo Osear Saborío, cuando breteaba como Guardaluz en El Cerrito de Esparta y como a pata quedaba más cerca Miramar le mostré el papel en que el Ministro don Edgar Cardona nos había dado y yo jugando de importante se lo fui enseñar al Jefe Político él me encolpó y esta vez era cierto yo no sabía nada, como a las dos de la tarde llegó don Federico Gutiérrez Braun en jeep y me liberó y con esa compañía en mi casa me dejó, de esa manera yo fui el único preso que no participó en el CARDONAZO.

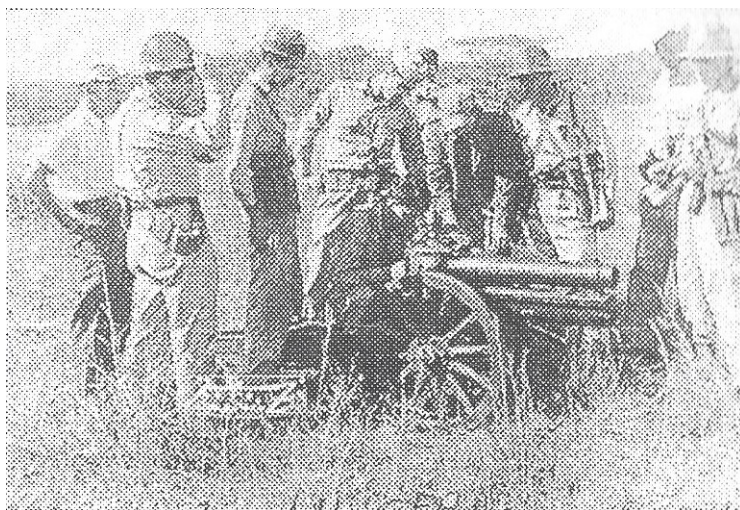
Me reintegré nuevamente a mis negocios privados y luego fui nombrado Secretario de la Delegación ante las Naciones Unidas de Costa Rica en Nueva York, ahí permanecí hasta que renuncié con motivo de la toma de posición como Presidente de la República de don Otilio Blanco Ulate en noviembre de 1949. En razón de una serie de circunstancias y el abandono en que había quedado mucho compañero de la

Revolución del 48 y la contrarrevolución y del Cardonazo nos constituimos en un partido inicialmente no político que llamó Partido Unión Cívico Revolucionario y fue precisamente el 15 de setiembre de 1951 que nos reunimos en el Teatro Latino ubicado en el Paseo de Los Estudiantes e integramos un Comité.

Este roco estaba ahí, acompañando al "Boche" como le decíamos cuando él no estaba y no sé si él lo supo o no, pero la verdad le comíamos gallina por lo bueno y lo que era volando cato.

Para la consolidación de un Partido que aglutinara a todos los ex combatientes. Naturalmente, que esto preocupó a don Pepe que trató de desintegrar nuestro grupo en razón de la fuerza que había tomado y fue cuando ellos, don Pepe y compañeros constituyeron el Partido Liberación Nacional en octubre de ese mismo año 1951. Naturalmente que eso resintió bastante al Partido Unión Cívico Revolucionaria

porque muchas de sus dirigentes se plegaron al nuevo partido formado por los altos dirigentes del Gobierno de Facto; no obstante logramos consolidar el Partido Unión Cívico Revolucionaria a pesar de la situación política existente que dividía en dos grupos antagónicos y totalmente definidos que eran los liberacionistas y los calderonistas al electorado y pueblo costarricense.



En enero de 1955, sufrimos otra invasión procedente de Nicaragua, organizada, entrenada y armada por Somoza. Un grupo numeroso de costarricenses fue reclutado y encerrado en el Fuerte de Coyotepeque, donde recibieron por meses una instrucción muy completa en el arte militar, fueron armados, entrenados y preparados.

Al mando de Teodoro Picado hijo que invadió Guanacaste y logró penetrar hasta Santa Rosa. Pero simultáneamente con esa invasión por el Norte frontera con Nicaragua, otro grupo interno de costarricenses ocupó Ciudad Quesada y un puesto muy importante en el alto de una loma en El Peje. La Guardia Civil entró en acción enviando la Tercera Compañía que fue rechazada a la altura del Peje.

Lo que no dice es que estando concentrados la Escuela España llegó don Chico y él se fue, solo, por más que lo rogué me dejara acompañarlo, pero como no era medio terco solo terco y medio se fue solo con don Chico, pero antes de jalarsé nombró a don Carlos Gamboa como jefe, a quién le costaba caminar por el peso de sus huevos ya que él cabrón le pesaban sus grandes huevos y a mí de intendente lo que al nombrarme le acepté con la condición de que al llegar al campo de batalla dejaba de ser intendente y me convertía en soldado, al llegar a los policías derrotados, don Chico no sé qué se hizo, pero Frank al mando de los policías tomó aguas arriba del Río Peje y más arriba pasó el río y tomó aguas abajo, les entraron por detrás a la loma donde estaban y solo Miguelito Ruiz Herrero se echó por la peña al río y fue capturado dos días después en Naranjo por el mismo río volando pata.



Miguelito y yo (Oscar) años después

El Partido Unión Cívico Revolucionaria ya debidamente consolidado llamó a filas a sus miembros y organizó el Batallón Unión Cívico Revolucionario que se destacó en rechazar al enemigo en esa oportunidad y que además de haber combatido en El Peje que fue tomado por nuestras tropas tomamos luego Ciudad Quesada y me regresé con mi gente a San José.

Nos asignaron una escuela en que acabamos de organizar y completar el Batallón Unión Cívico Revolucionario, que fue despachado inmediatamente a Liberia. Ya el grupo invasor al mando de Teodoro Picado hijo, había hecho contacto con las avanzadas de nuestro Gobierno atrincheradas en Santa Rosa, al mando de Mario Charpantier. Ese destacamento fue duramente golpeado sufriendo muchas bajas, se me encargó con un grupo reducido de hombres nos dirigimos a Santa Rosa a reforzar la guarnición que había sido diezmada, una vez que se lograron recuperar y que fueron reforzadas por otros voluntarios. El pequeño grupo mío, se unió con el resto del Batallón Unión Cívico Revolucionario en Puercos, último puesto nuestro de avanzado en Guanacaste para avanzar entre montañas a tomar el aeropuerto de El Amo que estaba fuertemente protegido por tropas de los invasores y que aparentemente servía de Cuartel General, por las circunstancias de posición y poder contar con aeropuerto, carretera, etc. Tomamos lógicamente El Amo, La Cruz y de nuevo llegamos hasta Peñas Blancas. Navidad la pasaron la gente nuestra en Guanacaste en nuestro Cuartel General, que se encontraba ubicado en La Cruz, y cuando fuimos relevados por tropas de la Guardia Civil nos regresamos inmediatamente para San José para dedicarnos a nuestras actividades personales.

No cuenta Frank es que nos negamos a ir al mando de Marcial Aguiluz Orellana, nada personal, solo que peleaba a la defensiva y nosotros o nuestro Coronel Marshall pensaba que la mejor defensa es el ataque y demostramos al tomar Al Amo que no estaba mal pensado, pero no cuenta que lo fui a buscar a Santa Rosa, el careto, don Daniel Oduber con la cara y la boca hinchada porque al salir huyendo con Beto Lorenzo y dejando para cubrir la retirada a Minué y Milagro que le pegaron un tiro al Turco Ayub pero nos fuimos por otro camino en que dejamos el

carro pegado en el río y seguimos a pata. Cuando venía un carro yo le dije a mí mal chofer, párese detrás de ese palo y yo más cerca del carro les grité: Están rodeados ríndanse! trataron de huir pero les mande otro aviso no recuerdo si un tiro u otro grito pero al apearse Pecho de Hule, lo reconocí y le grité somos de los mismo, me le acerque y nos fuimos a sacar el carro del río con su carro, ya fuera del río jalamos para Santa Rosa en que habían combatido el día anterior, Tuco Monge me dio un fresco y un pan no recuerdo si con carne o con queso, lo que al devorármelo un carajo tirado en el suelo gritaba o más bien lloraba diciendo: tienen tanques y cañones, son muchos huyamos, huyamos, yo le dije a Tuco manda ese carajo a llorar a otro lugar que va a terminar con la moral de la tropa, le di la mano y me vine, sin suponer que nunca más lo vería, ya que al día siguiente moriría, rifle en mano y disparando como valiente.



Como que era Tuco Monge

A pesar de las circunstancias políticas tan especiales de esa época en que los tices estaban polarizados en dos partidos: Liberación y Calderonismo, logramos participar no solo en dos campañas electorales a escala nacional, sino que en las dos ocasiones sacamos dos diputados. En el primer período fuimos electos diputados César Solano y yo, Frank Marshall, el período que comprendía de 1958 a 1962 y en el período 66-70 también logramos los diputados que fueron el doctor Ramiro Brenes Gutiérrez y yo. En las elecciones intermedias entre los dos períodos 1962 y 1966, formamos una coalición con Liberación, con don Chico Orlich que luego fue electo Presidente, en los arreglos de esa coalición Liberación y Unión Cívico Revolucionaria, me tocó a mí el Ministerio de Seguridad Pública, el Resguardo Fiscal, actualmente la Guardia Rural, en el que se nombró a Osear Saborío Alvarado. Yo estuve en el Ministerio de Seguridad Pública unos pocos meses y luego me retiré nuevamente a mis actividades particulares. En las elecciones de 1970 formamos otra coalición con Unificación Nacional y sacamos a Osear Saborío Alvarado de Diputado por nuestra fracción, a

partir de esa fecha nos hemos mantenido inactivos pero estamos en vías de reinscribir el Partido Unión Cívico Revolucionaria, con miras a participar en las elecciones de 1982.

Lo que no canto Frank es que la negociación la inició el Licenciado don José Luis Redondo Gómez y en su casa nos reunimos, don José Luis, don Chico Orlich, Frank y yo, nos atendió mi prima María de los Ángeles Alvarado, mi mejor amiga de la infancia a quién yo le enseñé a leer y escribir, en casa de mi abuela donde vivía con su hermana Leticia y su mamá que se crió en las montañas de Nicaragua donde la escondió su papá el político y presidente nica, su mamá se casó después con el tata de Paco A/varado, famoso pianista en Costa Rica, al que después barrió mi prima hermana María de los Ángeles viuda de Redondo hoy día por ser una gran pianista de lo clásico y no lo populachero como su tío Paco Alvarado, pero también pintora de primera y mercante de pintores que en sus dos Galerías de Arte a la que los hoteleros mandaban a sus clientes, con eso mantuvo a su esposo cuando se le cayeron las tejas del techo de su cabeza y quedó loco, una vez que fui a verlo José Luís gritaba María, María, María y María desde el segundo piso donde Marielos como le digo o le decía de niño, me dijo quieres verlo y yo le dije no, quiero recordarlo como era y no verlo como está, para seguir rajando con mi familia por mis manos chiquitas dicen que son de artista, pero a no ser por lo rajón, que rajó con la familia, voy con mi tata que me heredó los lindos vicios de mi tata que como póker no sé cómo era, solo sé que su primo hermano Jorge Heins Saborío en el Club Unión que con otros, ellos habían fundado, un día que mi papá que había vendido una propiedad en ₡ 12.000.00 y a su primo lo habían pelado donde, solo se juega de contado, le pidió los ₡ 12.000,00 y como era banquero dueño del Banco de Costa Rica tenía mucha, pero como banquero solo sabía cobrar y no pagar, cuando mi tata estaba en su lecho de muerte, algunos amigos, entre ellos que yo sepa el Doctor Antonio Facio el que perdió dos hijos uno asesinado y el otro en un accidente de aviación en las loma de Santa Ana en que conmovió a toda Costa Rica, le pidió a don Jorge Heins Saborío que como banquero no pagó, pero como tenía mucha plata quería ser Presidente y Carlos Eduardo Macho Saborío que era muy pero muy buena persona y ganaba solo ₡ 280,00 al mes plata que, en el sobre que se la daba mamá, para ayudarnos a vivir, pero heredó el mal carácter de mi abuelo y se fue pedirle la plata al primo de mi tata y su respuesta de banquero fue, si me lanza se la pago y como no me lanzó no pago. Pero sigo rajando con mi tata que era Director de Policía y había Ministro de la Guerra, pero el ejército eran cuatro gatos, la fuerza la tenía la policía con más gatos, los que usó mi tata cuando un primo de mi abuela Manuel Castro Quesada con el Doctor Calderón Guardia, mi tío político y mi padrino Osear Pinto y otros más dieron un Golpe de Estado en que se concentraron en el Cuartel Bellavista hoy Museo Nacional del que fui directivo dos veces y en la primera vez casi voy a la charpa por desviación de fondos que es un delito y me salvó mi admirado amigo don Roberto Losilla Gamboa, pero sigo rajando con mi tata, que sofocó ese Golpe de Estado, primero poniendo un cañón en El Cerrito, en que tenían

la dirección y la distancia calculados al Bellavista y de ahí les mandó unos cañonazos que pegaron todos y se fue a la Estación al Ferrocarril al Pacífico por los policías que lo esperaban y se jalaron a volar bala al Bellavista donde se rindieron y terminó el Golpe de Estado, ya que mal supusieron que don Cleto González Víquez adversario de don Ricardo Jiménez Oreamuno que no se peleaban por plata como ahora, su bronca era por ver quién gobernaba mejor, claro eran tiempos muy diferentes.

El período 1958-1962, como Diputado por el Partido Unión Cívico Revolucionario, fue muy activo en sucesos políticos, electorales y revolucionarios y contribuimos decididamente al triunfo de Fidel Castro, colaborando con el envío de armas de Pillique Guerra, el último avión con armas que fue acompañado por Rojo del Río, fue destruido por tropas de Batista pero las armas pudieron ser rescatadas y Fidel se fortaleció con ese último embarque de Costa Rica, por cierto que Rojo del Río cuando ya triunfó la Revolución Cubana y regresó a Costa Rica, llegó a mi oficina a darme las gracias de parte de Fidel por esa ayuda, ya que en ese avión iban armas que yo había conseguido para contribuir a la causa de Fidel Castro.

Le faltó contar que posteriormente al asesinato de Beto Valdeperas y otros compañeros que mucho estimábamos, Frank que nunca lo vi tan cabreado mandó un recado que si nos encontrábamos con esos hijos de puta los agarraríamos a balazos, Domingo García que los comandaba cuando fue Frank a tomar Villa Quesada entrando a pata y por los montes y Domingo en carro llegó primero y al verlos Frank, pensando que era el enemigo, les voló bala con ametralladora y se metieron en un charco para cubrirse de las balas, solo salieron cuando Frank los reconoció antes de tomar Villa Quesada, lo cierto es que desarmamos 240 compañeros y Frank me envió con las armas que escondí en el garaje de mi abuela, de las 240 armas le enviamos a Fidel 120 y 12.500 tiros y quién era el piloto que hasta ahora me entero, Fidel nos mandó un avión para su entrada a La Habana y no fuimos ya que sabíamos que había asesinado campesinos y fusilado los soldados de Batista ya rendidos, las otras 120 se las dio al traidor de Edén Pastora, esa vez fue la última vez que hablamos, ya que cuando le dio el infarto, se fue al hotel a pasar la noche porque dijo que él quería morir en Costa Rica, yo estaba medio enfermo y me alistaba para ir a verlo, pero Guillermo Villegas Hoffmeister Micom me dijo por teléfono que Frank se encontraba con toda la pata de lo bien que estaba y no fui ese día, esa noche murió y sólo pude ir a su entierro en donde embargado de tristeza le dije unas pocas palabras, ya ese triste recuerdo me interrumpe la cuchara.

A fines de 1959 entró Fidel a La Habana y así que el año 60 y 61 hubo por parte nuestra mucha actividad guerrillera apoyando decididamente grupos amigos nicaragüenses: Doctor Enrique Lacayo Farfan, Emilio Borges González, general Carlos Pasos, Pedro Joaquín Chamorro, Indelecio Pastora y otros dirigentes, con incursiones a territorio nicaragüense. En esas fechas se organizó un grupo de

nicaragüenses encabezado por Pedro Joaquín Chamorro en Punta Llorona, muy bien equipados que fueron trasladados a Nicaragua, en un avión costarricense; en esa acción murieron los dos ticos que los acompañaron, uno de los cuales recuerdo de apellido Malet y otro; el resto del grupo nicaragüense fue rodeado y capturado por las tropas de Somoza. El campamento de Punta Llorona fue luego mantenido y en él se entrenaron nuevos grupos revolucionarios con la idea de estar hostigando el régimen de los Somoza, y como consecuencia de las constantes violaciones de nuestro territorio por parte del Gobierno de Somoza. Remontándome al principio de 1940 recuerdo que un grupo de nicaragüenses encabezado por Noguera Gómez, fue masacrado en territorio costarricense, por tropas somocistas, ese grupo intentaba internarse en suelo nicaragüense para levantar un movimiento guerrillero. Luego en 1948 tropas nicaragüenses ayudaron al Gobierno de Teodoro Picado en San Carlos y en la Batalla decisiva de El Tejar sufrió muchas bajas la Guardia Nacional de Nicaragua que participó en esa acción. Luego nuevamente la invasión 48 - 49 procedente de Nicaragua que con el apoyo decidido del Gobierno de Somoza se internaron en suelo costarricense y un grupo de distinguidos costarricenses que integraban el Cuerpo Médico formado por el Dr Facio, el padre Quesada, el Sr Gutiérrez Braun dueño de la finca y varios miembros de la Cruz Roja fueron asesinados en la que fue después finca de Somoza "Murciélagos". Nuevamente en 1955 invadieron Costa Rica un grupo de costarricenses muy numeroso que fue entrenado en Nicaragua, en el Fuerte de Coyotepe; todas esas violaciones por parte de la familia Somoza a la integridad territorial de Costa Rica nos movió como represalia a causarle problemas internos a su régimen. Las circunstancias en esa fecha nos favorecían en el sentido de que a pesar de que el Gobierno de turno era contrario decididamente a esas actividades, puesto que la presidencia la ocupaba don Mario Echandi Jiménez, nos permitía sin poner en peligro la neutralidad de Costa Rica a organizar esos grupos clandestinamente y tratar de hostigar a Somoza en la mejor manera posible. Fue en ese entonces 1960 - 61 que se organizó la invasión de Pedro Joaquín Chamorro, junto con 40 nicaragüenses debidamente equipados y preparados que desde Punta Llorona partieron en un avión hacia suelo nicaragüense, en esa acción murieron los tripulantes costarricenses del avión, sin más no recuerdo de apellido Malet y otro cuyo nombre no me acuerdo, el resto del grupo fue rodeado por tropas nicaragüenses desarmado y capturado. Desde la misma base nuestra de Punta Llorona se organizaron otros grupos que luego hostigaron a Somoza a lo largo de la frontera, desgraciadamente esos grupos estaban integrados por casi en un 98% de costarricenses porque en ese entonces todavía no había mística dentro del pueblo nicaragüense, para combatir a los Somoza.

Fidel Castro nos dio su apoyo decisivo, Manuel Enrique Guerra se trasladó a Cuba y logró traernos un avión DC-6 lleno de armas de todo tipo que desgraciadamente por haber aterrizado demasiado tarde con la marea alta se nos quedó atascado en las arenas de la playa y fue visto por barcos que transitaban en esa ruta que lo denunciaron al gobierno de Mario Echandi.

A pesar de nuestros esfuerzos, únicamente pudimos lograr salvar el avión que regresó a Cuba, las armas tuvimos que dejarlas abandonadas en ese lugar con motivo de la intervención del Arzobispo, ya que cuando la Guardia Civil trató de acercarse y coparnos, fueron rechazados, pidiendo el gobierno de Mario Echandi la intervención del Arzobispo Monseñor Sanabria, que se difundió por radio para que nosotros lo oyéramos que Monseñor aterrizaría en Punta Llorona para parlamentar con nosotros. Yo que estaba al frente de ese grupo decidí dejar la base abandonada y a pie pasar toda la Península de Osa llegamos a Palmar donde abordamos un avión y llegamos a San José. El único compañero que quedó en Punta Llorona era uno de apellido Monge, por su estado físico no pudo hacer el viaje por tierra con nosotros y fue el que recibió a Monseñor Sanabria cuando aterrizó en Punta Llorona. Esa actividad constante de incursiones y hostigamientos a todo lo largo de la frontera con Nicaragua logró su propósito cual era un arreglo definitivo de las relaciones de Costa Rica con Nicaragua y efectivamente. En 1962 el Partido Unión Cívico Revolucionaria pactó con Liberación, con don Francisco Orlich, que llegó a Presidente de Costa Rica, en cuyo gobierno yo ejercí por unos meses el cargo de Ministro de Seguridad Pública. Don Chico como buen costarricense quería normalidad con Nicaragua ya que consideraba inconveniente que tanto de un lado como del otro se estuviera hostigado continuamente, me pidió ya él como Presidente electo que negociara con Somoza, con Tachito; una serie de situaciones irregulares a todo lo largo de la frontera y especialmente en Río San Juan; me pareció inconveniente que como Presidente electo él y como todos los sabían por el pacto que habíamos suscrito entre ambos partidos que yo sería Ministro de Seguridad Pública, que se hicieran gestiones en ese entonces. Don Chico Orlich atendió mis puntos de vista y razones y una vez instalados, él como Presidente de Costa Rica y yo como Ministro de Seguridad Pública, en junio o principio de julio, por intervención de terceras personas principalmente a pedido de Noel Pale Debayle, primo hermano de Tachito Somoza, el actual Presidente de Nicaragua, nos reunimos en una finca que colinda con el río San Juan y en esa reunión quedaron aclaradas y resueltas todas la diferencias y zanjados todos los problemas, entre otros la libre navegación a que teníamos derecho en el río San Juan; hasta esa fecha las lanchas costarricenses tenían que reportarse a los puestos militares de la Guardia Nacional a lo largo de ese río contraviniendo convenios internacionales. Me siento satisfecho por esa gestión ya que a partir de esa fecha las relaciones diplomáticas entre ambos países fueron normales, los incidentes fronterizos se acabaron definitivamente y hubo paz y armonía. Debo dejar claro que mi intervención en los asuntos de Nicaragua obedeció exclusivamente a un sentimiento de patriotismo y que todo lo que se hizo fue como represalia y a consecuencia como lo dije anteriormente de las constantes intervenciones del Gobierno de Somoza, en los asuntos internos de Costa Rica. A partir de que no se volvieron a inmiscuir en lo nuestro, o sea asuntos internos para mí la situación quedó definitivamente resuelta.

Durante el Gobierno de Otilio Ulate, fines 1949-1953 nuestro partido y principalmente los ex combatientes fuimos perseguidos y hostigados por don Otilio y sus militares, a tal extremo que los jefes en ese entonces de la Fuerza Pública hicieron apalear, después de detenerlos primero y de ponerlos en libertad, por miembros de la Guardia Civil a compañeros nuestros. Nosotros acusamos a ese Gobierno ante la Asamblea Legislativa que integró una comisión especial que probó los hechos, lo que obligó a Ulate en uno de esos gestos que lo caracterizaban a que se fuera a su finca La Vieja en San Carlos diciendo que abandonaría la presidencia hasta que los costarricenses lo fueran nuevamente a San José, lo que nunca sucedió puesto que tuvo él que organizar por medio de obras públicas un gran desfile de vagonetas y de carros oficiales para su regreso a la Casa Presidencial. Esas circunstancias de abuso de la Fuerza Pública respaldada decididamente por el Presidente Ulate, motivó también un duelo que tuve con el Director General de la Guardia Civil, don Sergio Fernández, ese duelo se llevó a cabo una mañana muy temprano al norte de donde actualmente son las instalaciones del Instituto Costarricense de Electricidad. Fui lógicamente detenido porque herí en la axila derecha de un tiro 38 especial a Sergio, a quien seriamente herido conduje al hospital donde lo dejé en manos de los médicos de turno. Naturalmente, me siguieron causa por lesiones y el fallo final fue que se me condenaba "por lesiones con motivo de un lance de honor entre caballeros".

Como última cucharada es que la noche anterior lo ofendieron unos militares, por lo que los fue a retar a su mesa y como para Frank ninguno era hombre, el único que se paró ya que era un caballero que no había dicho nada, don Sergio Fernández y en ese duelo Frank le metió un tiro en la axila del brazo derecho, cuando se jumaba yo le quitaba el carro, me llamó que fuera al Hospital San Juan de Dios a recogerlo, no estaba, ya que andaba comprando medicinas para don Sergio y solo estaba el Tombo Pereira, llamado Antonio, cuando Frank llegó nos fuimos para mi casa en Desamparados y de ahí jalamos a Los Juncas para quitamos la sed, ahí llamó al Doctor Ramiro Brenes, el cual me dijo que lo llevara a La Tosca, cantina en la esquina de Plaza González Víquez, (más conocida como Plaza Víquez,) donde el propietario de apellido Fallas de Desamparados y de ahí se lo llevó el Doctor Brenes a su finca en San Isidro de Alajuela.

Yo jalé para donde mamá y de ahí a San Ignacio de Acosta, ya que me seguía una patrulla, pero el chino Herrera lo encontré en la esquina al llegar a Plaza González Víquez, y de ahí jalamos para Desamparados, por la maternidad Carit y me topé una patrulla que le gané la pasada "por un pelo" de ahí saqué la velocidad y las sirenas de las patrullas cada vez se oían más lejos, llegué a San Ignacio de Acosta donde estaba Carlos Gamboa, el cual nos dijo: Espérenme en la banca del parque y como una hora después, gateando con el rifle en los antebrazos, nos dijeron: ¡Jalen! Que van a haber balazos, les preguntamos por qué? y nos dijeron que venían a capturar a Frank, yo les dije: Frank se fue a pata para la lucha hace rato y entonces se pararon a esperar a Hugo Zeledón, llamado "caca de gato" que cuando llegó yo le dije al

Chino: Usted no sabe nada, el que sabe soy yo, nos llevaron a la chorpa, pero Carlos punteaba una máquina que estaba en el piso, era su juguete favorito. Carlos se llevó el carro y al Chino que no sabía nada.

En la chorpa pasé la noche y me llevaron al Juzgado donde estaba 'Caca de gato', yo le dije al Juez que él me intimidaba y lo sacó inmediatamente y comenzó a interrogarme, a todo lo que me preguntaba yo le decía que sí. Pero al final yo le pregunté, ¿por qué estoy aquí?, él me dijo: por ayudar a un prófugo de la justicia, le pregunté por qué era prófugo él me dijo porque le metió un balazo a Sergio Fernández, le dije: Frank no me contó, y entonces me soltó.



Don Carlos Gamboa, a la derecha en el entierro de su señor padre.

A los años Eladio Rosabal Cordero y el ex juez Balma me invitaron a tomar un trago en El Jorón en Pérez Zeledón pero me dijeron que solo tomaban whisky Parder, al llegar al Jorón, propiedad de Jorge Ramírez, amigo del 48, ellos pidieron una botella de Colorado que eso era Parder (Parder la garganta).

Don Carlos Gamboa, el que empezó la guerra del 48, tomando la jefatura política a pura bala, él Resguardo Fiscal se rindió en Urea hoy, San Isidro del General de ahí al aeropuerto en espera de Don Guillermo Núñez "Macho Núñez" y los aviones que se fueron a Guatemala a traer las armas.

Fernando Herrera Sánchez "el chino Herrera" el que me robo el pasaporte "un revolver 38 y doce tiros", cuenteándome con mañana se van las armas y pasado mañana nosotros.

Colorín colorado este cuento se ha acabado.